

La percepción de la atracción interpersonal: un estudio sobre las características personales que resultan más atractivas

Carolina Muñoz Martínez

Licenciada en Psicología. Especialista en Sexología.
Instituto Espill: Instituto de Psicología, Sexología y Medicina. Valencia.

Gemma Pons-Salvador

Profesora Titular de Universidad. Departamento de Psicología Básica.
Universidad de Valencia. Especialista en Psicología Clínica y Sexología.

resumen/abstract:

La atracción interpersonal incluye una necesidad de afecto e interdependencia que comprende variables históricas, culturales, biológicas y psicosociales. Estas variables se encuentran en constante cambio, recomendándose la realización de nuevas investigaciones. El presente estudio tiene como objetivo evaluar las características personales que resultan más atractivas en 56 hombres y 71 mujeres, con edad media de 27 años. Los resultados muestran que los sujetos suelen sentirse más atraídos por personas de aspecto saludable, con valores socialmente aceptados, con personalidad adaptada a la vida en pareja y que tienen un nivel cultural similar al suyo. Se encuentran algunas diferencias entre los sexos: los hombres valoran más el atractivo físico y la belleza, y las mujeres dan más importancia a la higiene. Los sujetos sin pareja estable dan más importancia al atractivo físico y a la belleza y los sujetos que se perciben como muy atractivos valoran más el atractivo físico de los otros.

Interpersonal attraction includes a need of affection and interdependence that includes historical variables, cultural, biological and psychosocial. These variables are constantly changing being recommended new investigations. The present study aims to evaluate the personal characteristics which are more attractive in 56 men and 71 women with a median age of 27 years. Results show that people usually feel more attracted to individuals of a healthy appearance, who represent socially acceptable values, who have an adaptive personality in living with a partner and that have a similar cultural level to theirs. However some differences were found between the sexes: men value physical attractiveness and beauty more and women consider hygiene to be more important. To the subjects without a partner physical attraction and beauty are more important. Finally, to subjects who perceive themselves as a very attractive individuals they tend to look more for physical attractiveness.

palabras clave/keywords:

Percepción de atractivo de las personas; diferencias de género; tener o no pareja; autopercepción de atractivo físico.

Perception of appeal of the people; differences of gender; with or without couple; autopercepción of physical appeal.

Introducción

La atracción es un fenómeno basado en la acción de traer hacia uno mismo a alguien que, debido a una serie de factores culturales, psicológicos y biológicos, resulta de su propio agrado. Dentro del gran espectro conductual que configura la sexualidad humana, la atracción sexual es la energía motivacional que mueve a las personas a la búsqueda de satisfacción sexual acompañada de toda una serie de respuestas químicas que mueven a dicha acción (Frijda, 1994). En coincidencia con diversos autores (Kaplan, 1979, Leiblum y Rosen, 1988; Schnarch, 1991), se considera que la atracción sexual es una realidad compleja que, a partir de disposiciones preprogramadas genéticamente se articula en función de la experiencia personal, derivada de un contexto socio-cultural portador éste de su propio discurso sobre la sexualidad. En este sentido el deseo o la atracción sexual no puede reducirse a una mera reacción instintiva a estímulos eróticos, sino que se configura a lo largo de la historia personal (Gómez Zapiain, Ortiz Barón y Apodaca, 2002). La antropóloga Helen Fisher (1994) en su estudio sobre el amor destaca la importancia que tienen los elementos culturales, el tiempo y la experiencia de la infancia.

Estudios biológicos han mostrado que en un primer momento el atractivo físico juega un papel fundamental dado que evolutivamente está relacionado con la idea de reproducirse con una persona saludable (Andrade, 2004; Buss, 1999; Miller y Rivenbak, 1970; Diaz-Loving y Sánchez, 2002), obteniéndose una información fundamental a partir de la simetría del cuerpo y especialmente la de la cara (Guillén-Salazar y Pons-Salvador, 2002). En esa atracción física la cultura también está presente,

de modo que los sujetos se ven atraídos principalmente por rasgos que se aproximan mucho al modelo de belleza social imperante (Rico, 2009). Los compañeros, por lo tanto, se atraen primero en función de la proximidad y similitud, donde la atracción física juega un papel significativo al comienzo de la relación, la que se ve seguida gradualmente por la atracción afectiva e intelectual (Álvarez-Gayou, 1996), permitiendo a los miembros de las parejas comenzar a identificar compañeros homogámicos de acuerdo con su nivel económico, educación, raza y edad (Rice, 1997).

A este proceso de convergencia de los diversos factores que inciden en la formación del deseo se denomina la configuración de la atracción sexual, cuya resultante es la experiencia emocional subjetiva, es decir, la manera privada o el modo en que se vive tal experiencia. Diversos estudios muestran como esa experiencia es distinta para hombres y mujeres. Sternberg (2000), por ejemplo, encontró que los hombres y las mujeres parecen “sentirse atraídos o desear” cosas diferentes en una relación, a pesar de los cambios culturales e ideológicos que en relación al género han ocurrido en los últimos tiempos. Por término medio, las mujeres parecían desear un varón con capacidad económica, estatus social, maduro, ambicioso, laborioso, formal, estable, inteligente, alto, fuerte, sano, y con capacidad de amar y de comprometerse, en comparación con los hombres que preferían una mujer joven, físicamente hermosa, con un cuerpo atractivo y fiel. Finalmente, parece que las diferencias en la socialización de las personas en función del sexo influye en su desarrollo y condiciona su sistema de valores en torno a lo deseable o lo esperable; los rasgos masculinos correlacionan positiva

y significativamente con valores de auto-beneficio: la libertad, el reconocimiento social, la ambición y la independencia; y por su parte, los rasgos femeninos correlacionan con valores de autotranscendencia: el amor maduro, la armonía interior, la honestidad, la cortesía o buena educación y la comprensividad (Llinares, 2003).

Con todo lo anterior, podemos observar que la atracción interpersonal incluye una necesidad de afecto e interdependencia que comprende variables históricas, culturales, biológicas y psicosociales. Pero estas variables, a su vez, se encuentran en constante cambio y quedarnos con las ideas teóricas que existen hasta el momento podría favorecer el “status quo”, el no progreso científico y la consolidación de estereotipos sociales. Por lo tanto, dada la multidimensionalidad de la atracción interpersonal, contar con un instrumento que materialice los aspectos bio-psico-sociales constituye un primer paso esencial para tratar de investigar en profundidad el tema y poder actualizarlo.

El objetivo principal de este trabajo es evaluar la percepción de las características personales que resultan más atractivas para una muestra de hombres y mujeres. Se analiza además si existen diferencias de género en lo que respecta a la atracción sexual interpersonal, así como si existen diferencias entre sujetos con o sin pareja y entre sujetos que se perciben o no atractivos.

Método

Participantes

La muestra está constituida por 127 sujetos (44% hombres y 56% mujeres), con edades comprendidas entre 19 y 54 años. El 8% de los sujetos tiene estudios primarios, el 14%

medios y el 78% universitarios. La heterosexualidad representa casi la totalidad de la muestra, exceptuando tres casos de homosexualidad masculina. El 68.5% de la muestra tiene pareja estable y el 31.5% no la tiene.

Instrumento

Se elaboró el Cuestionario de Atracción Interpersonal (CAI) con el objetivo de evaluar las diferentes variables del estudio y su relación con la atracción sexual interpersonal.

Este cuestionario consiste en una escala de actitudes tipo Likert que va desde el 1 (grado más bajo de acuerdo con lo indicado por cada ítem) al 5 (grado más alto de acuerdo). Consta de 34 ítems, los cuales han sido contruidos en base al modelo bio-psico-social, incluyendo ítems que representan la parte orgánica de la atracción (variable: “aspecto físico y salud”), la parte psicológica (variables: “características de personalidad” y “similitud interpersonal”) y la parte social (variables: “desarrollo profesional y económico” y “valores socialmente aceptados”). En concreto, con este cuestionario se pretende analizar la percepción de las características personales que resultan más atractivas a los sujetos.

La fiabilidad del cuestionario se evaluó a través de su consistencia interna resultando un Alfa de Cronbach igual a 0.79, por lo que se considera una escala altamente fiable. Por otro lado, se realizó un análisis factorial para saber si los ítems recogidos en el cuestionario se agrupaban en las variables establecidas para el estudio. El resultado fue de 11 factores que explicaban conceptos similares. Para poder aceptar esta reducción de datos se realizó el test de Barlett ($p < .001$) y se comprobó que el KMO era

igual a 0,68, ($KMO > 0,5$), por lo que no fue necesario eliminar ítems.

Procedimiento

Para que la muestra fuera representativa y se consiguiera un número similar de hombres y mujeres se acudió a distintos ambientes de la ciudad de Valencia: universitario, tanto de estudios de grado (Facultad de Psicología de la UVEG, y Arquitectura Técnica de la Universidad Politécnica) como de postgrado (Doctorado y Máster Universitario de sexología), ambiente laboral (empleados de un Centro de Moda Joven y funcionarios del Consorcio de Extinción de Incendios: Bomberos) y ambiente de ocio (clientes de un Pub). El tiempo de respuesta oscilaba entre 5 y 10 minutos. La participación en la investigación se realizó de forma libre y anónima. Se dio la instrucción de contestar con sinceridad y lo más rápidamente posible para evitar la comparación de respuestas.

Análisis de datos

El análisis de datos se realizó mediante el programa SPSS 17. Dado que los datos obtenidos de la muestra no seguían una función de la distribución normal, para realizar las comparaciones entre los grupos se utilizaron pruebas no paramétricas: Mann-Whitney (para dos muestras independientes: hombres vs. mujeres; con pareja vs. sin pareja) y Kruskal-Wallis (para k muestras independientes: autopercepción de muy atractivos, atractivos y poco atractivos).

Variables

La “Atracción Sexual Interpersonal” se evalúa a través de cinco variables dependientes que recogen varios ítems de la escala (ver Tabla 1). La primera variable trata del “desarrollo profesional y económico”

(ítems: 4, 9, 19, 24 y 32). La segunda reúne las características de “aspecto físico y salud” (ítems: 1, 3, 5, 15, 20, 23, 26 y 34). La tercera, incluye los “valores socialmente aceptados” (ítems: 8, 12, 16, 17, 21, 25 y 31.) La cuarta aborda las “características de personalidad” más adaptativas para la vida en pareja, (ítems: 2, 7, 10, 13, 14, 18, 27 y 29). Y la quinta variable incluye la “similitud interpersonal” (ítems: 6, 11, 22, 28 y 30).

Las variables independientes del estudio son tres: el sexo (hombres y mujeres), la presencia o no de pareja (con pareja estable o sin pareja estable) y la autopercepción de atractivo físico (muy atractivo, atractivo y poco atractivo).

Resultados

Análisis descriptivo

Los resultados descriptivos de cada uno de los ítems del cuestionario, agrupados por variables, se presenta en la Tabla 1. En la interpretación de los resultados se considera que una puntuación media de 3 ó superior indica que el ítem en cuestión es importante en la percepción del atractivo, teniendo en cuenta que la valoración de “1” representa el menor acuerdo con el ítem y “5” el máximo.

En la variable “desarrollo profesional y económico”, la inteligencia obtiene una puntuación media muy elevada en lo que se percibe como atractivo, seguido de la sabiduría. En cambio, la edad, el estatus social y el poder adquisitivo, obtienen puntuaciones más bajas.

En la variable “aspecto físico y salud”, la limpieza y la higiene es el ítem que más puntuación obtiene, seguido de la apariencia saludable. Los ítems que hacen referen-

cia al atractivo relacionado con la belleza y con la importancia del cuerpo son menos valorados por esta muestra. En la variable “valores socialmente aceptados”, la sinceridad y la honestidad son valores muy representativos del atractivo de las personas,

seguido de la fidelidad, la generosidad y el ser respetuoso y educado. Sin embargo, no son atractivas algunas características no aceptadas socialmente como sentirse atraído por personas que buscan relaciones esporádicas o que ya están comprometidas.

Tabla 1. Medias y Desviaciones Típicas obtenidas por los sujetos en cada uno de los ítems agrupados por las variables del estudio. El número que se indica delante de cada ítem se refiere al orden en el cuestionario.

VARIABLES E ÍTEMS	MEDIA	SD
“DESARROLLO PROFESIONAL Y ECONÓMICO”		
4-La inteligencia es una de las cualidades que condicionan el atractivo de las personas.	3,83	1,09
9-El estatus social y el nivel económico hacen a la persona más o menos atractiva.	2,03	0,96
19-Para que alguien me resulte sexy tiene que tener mayor poder adquisitivo que yo.	1,44	0,69
24-Me atraen las personas que, en general, sepan más que yo.	2,83	1,09
32-Me atraen las personas que son mayores que yo.	2,50	1,09
“ASPECTO FÍSICO Y SALUD”		
1.-El atractivo físico es un aspecto fundamental en la atracción interpersonal.	3,39	1,01
3-Me fijo mucho en el cuerpo de las personas para establecer una relación.	2,6	1,13
5-Me puedo sentir atraído hacia una persona sin importarme la edad que tenga.	3,37	1,16
15-Me podría sentir atraído por una persona que no tuviese una cara bonita.	3,32	1,13
20-La belleza es imprescindible para sentirme atraído sexualmente hacia alguien.	2,84	1,13
23-Una apariencia saludable es fundamental en la atracción interpersonal.	3,69	0,95
26-Cuando estoy en una discoteca o en un bar de copas sólo me fijo en las personas más guapas.	3,02	1,25
34-La limpieza y la higiene son elementos cruciales para que una persona resulte atractiva.	4,55	0,69
“VALORES SOCIALMENTE ACEPTADOS”		
8-Las personas que más me atraen son las que buscan relaciones esporádicas.	1,65	0,88
12-La sinceridad y la honestidad afecta a que me sienta más o menos atraído por una persona.	4,09	0,93
16-Me atraen las personas generosas y que sean capaces de ofrecerlo todo por amor.	3,70	0,94
17-La fidelidad es un aspecto fundamental para que una persona me atraiga.	3,97	1,09
21-Me atraen las personas que tienen pareja o que ya están comprometidas.	1,76	0,99
25-Las personas respetuosas y educadas tienen un fuerte atractivo.	3,69	0,97
31-Las personas solidarias tienen un atractivo muy especial.	3,24	1,04
“CARACTERÍSTICAS DE PERSONALIDAD”		
2-Me atraen mucho las personas independientes y seguras de sí mismas.	3,86	0,91
7-La simpatía y el sentido del humor son dos características muy importantes en la atracción hacia una persona.	4,41	0,75
10-Me atraen las personas que perciben el mundo de forma positiva.	4,16	0,87
13-Me atraen las personas que transmiten estabilidad y seguridad a la pareja.	4,06	0,88
14-Las personas cariñosas y dulces me resultan muy atractivas.	3,88	0,96
18-Las personas extrovertidas resultan más atractivas que las introvertidas.	3,54	1,12
27-Los celos son un rasgo de las personas que me resultan más atractivas.	1,61	0,87
29-Suelo sentirme atraído/a hacia personas comprensivas y pacientes.	3,61	0,94
33-Me resultan muy sexys las personas alegres y que siempre están de buen humor	4,06	0,92
“SIMILITUD INTERPERSONAL”		
6-Me siento atraído hacia personas que tienen aspiraciones profesionales similares a las mías.	2,78	1,12
11-Físicamente me atraen las personas que son similares a mí.	2,65	1,04
22-Me resultan más atractivas las personas que tienen edad similar a la mía.	2,70	1,02
28-Me atraen las personas con las que comparto los gastos de forma equitativa.	2,72	1,17
30-Al elegir pareja me suelo fijar en personas con un nivel cultural similar al mío.	3,28	1,07

En la variable “características de personalidad”, los datos muestran que un estilo de personalidad más adaptativo para la vida en pareja es lo que resulta más atractivo. Esto se observa en la mayoría de sus ítems: simpatía y sentido del humor, positivismo, estabilidad y seguridad, alegría y buen humor, cariñoso y dulce, independencia y seguridad en sí mismo, comprensivo y paciente, extraversión y solidaridad. Sin embargo, los celos puntúan poco en relación al atractivo de los sujetos.

En la variable “similitud interpersonal”, lo que más se tiene en cuenta es la similitud en el nivel cultural, mientras que obtienen una puntuación baja el tener acuerdos en las aspiraciones profesionales, acuerdos en compartir gastos equitativamente, similitud en la edad y similitud de aspecto físico.

Comparación entre los dos sexos

Las comparaciones entre los sujetos establecidos en función del sexo se presentan en la Tabla 2.

En la variable “aspecto físico y salud”, los *hombres* dan más importancia al atractivo físico del cuerpo, a una cara bonita, se fijan más en la belleza y en las personas guapas. Sin embargo, las *mujeres* dan más importancia a la limpieza y a la higiene. No se muestran diferencias en relación a la apariencia saludable y a la edad.

En la variable “valores socialmente aceptados” no existen diferencias significativas entre los sexos en sinceridad y honestidad, generosidad, ofrecimiento y fidelidad. Sin embargo, hay más *hombres* que mujeres que les atrae la búsqueda de relaciones esporádicas y las personas comprometidas, mientras que hay más *mujeres* que hombres que consideran que el ser respetuoso, educado y solidario son valores que les resultan más atractivos.

En la variable “características de personalidad” las únicas diferencias que se encuentran es que la mujeres se sienten más atraídas por cuestiones como ser independiente, seguro de sí mismo, simpático, con sentido del humor, comprensivo y paciente. En cuanto a mostrar celos, los hombres obtienen una media baja, lo que indica que la mayoría no dan demasiada importancia a este aspecto, si bien este valor es significativamente más elevado que la media obtenida por las mujeres.

Finalmente, en las variables “similitud interpersonal” y “desarrollo profesional y económico” los datos muestran que no existen diferencias significativas entre los sexos.

Comparación en función de la existencia o no de pareja

En la Tabla 3 se muestran las comparaciones entre grupos de sujetos establecidos en función de si tienen o no pareja estable.

En la variable “aspecto físico y salud”, se observa que los sujetos *con pareja* dan menos importancia al atractivo físico y a la belleza que los que no tienen pareja, sin embargo, no se muestran diferencias en la importancia que dan al cuerpo, a la edad, a tener un rostro bonito, apariencia saludable, fijarse en las personas más guapas, ni en la higiene.

En las variables “características de personalidad” y “desarrollo profesional y económico” no se muestran diferencias significativas entre los sujetos con o sin pareja en ninguno de los ítems. En la variable “valores socialmente aceptados” sólo hay diferencias significativas en el ítem buscar relaciones esporádicas de modo que los sujetos *sin pareja* son los que perciben esta característica más relacionada con el atractivo.

Tabla 2. Diferencias entre hombres y mujeres en cada uno de los ítems, agrupados por variables (MD: Media, SD: Desviación Típica, M-W: Mann-Whitney, *p < 05).

Variables	Nº ítem	Hombres	Mujeres		
		MD (SD)	MD (SD)	M-W	p
"Desarrollo profesional y económico"	4	3,77 (0,89)	3,07 (1,08)	1793	0,31
	9	1,98 (1,08)	2,07 (1,07)	1792	0,31
	19	1,39 (0,70)	1,48 (0,67)	1838,5	0,39
	24	2,64 (1,02)	2,97 (1,13)	1672	0,11
	32	2,38 (1,05)	2,61 (1,11)	1738,5	0,19
"Aspecto físico y salud"	1	3,68 (0,97)	3,15 (0,98)	1398	0,00*
	3	3,04 (1,22)	2,25 (0,92)	1245,5	0,00*
	5	3,57 (1,16)	3,21 (1,14)	1633	0,76
	15	3,05 (1,13)	3,54 (1,08)	1525,5	0,02*
	20	3,14 (1,12)	2,61 (1,09)	1469,5	0,01*
	23	3,75 (1,16)	3,63 (1,03)	1911	0,70
	26	3,61 (1,25)	2,55 (1,07)	1072	0,00*
34	4,41 (0,73)	4,66 (0,63)	1590	0,02*	
"Valores socialmente aceptados"	8	1,98 (1,04)	1,39 (0,62)	1312	0,00*
	12	4,11 (1,01)	4,07 (0,88)	1888,5	0,61
	16	3,68 (0,93)	3,72 (0,94)	1944	0,82
	17	3,84 (1,17)	4,07 (1,02)	1788	0,31
	21	2,14 (1,19)	1,45 (0,65)	1321	0,00*
	25	3,45 (0,91)	3,87 (0,98)	1513	0,02*
	31	2,48 (0,96)	3,44 (1,06)	1531,5	0,02*
"Características de personalidad"	2	3,64 (0,92)	4,03 (0,86)	1538	0,02*
	7	4,23 (0,79)	4,55 (0,69)	1925	0,01*
	10	4,11 (0,78)	4,20 (0,93)	1800	0,33
	13	3,98 (0,92)	4,11 (0,85)	1837	0,44
	14	3,84 (0,91)	3,92 (1,01)	1531,5	0,54
	18	3,54 (0,97)	3,55 (1,24)	1925,5	0,75
	27	1,86 (0,84)	1,41 (0,85)	1299	0,00*
	29	3,36 (0,94)	3,80 (0,89)	1475	0,01*
	33	3,89 (0,95)	4,18 (0,88)	1643,5	0,08
"Similitud interpersonal"	6	2,73 (1,12)	2,82 (1,12)	1920,5	0,74
	11	2,68 (1,08)	2,63 (1,02)	1950	0,85
	22	2,73 (0,96)	2,68 (1,06)	1905	0,67
	28	2,68 (1,16)	2,75 (1,19)	1930	0,77
	30	3,20 (1,05)	3,35 (1,09)	1814,5	0,38

Tabla 3. Diferencias, en cada uno de los ítems, entre sujetos con pareja estable y sin pareja estable (MD: Media, SD: Desviación Típica, M-W: Mann-Whitney, *p < 05).

Variables	Nº Ítem	Con Pareja		Sin Pareja	
		MD (SD)	MD (SD)	M-W	p
"Desarrollo profesional y económico"	4	3,83 (1,05)	3,83 (0,90)	1696,5	0,81
	9	1,94 (0,89)	2,23 (1,07)	1488,5	0,17
	19	1,37 (0,57)	1,60 (0,87)	1522,5	0,18
	24	2,78 (1,08)	2,93 (1,12)	1595,5	0,43
"Aspecto físico y salud"	32	2,54 (1,03)	2,42 (1,22)	1536	0,26
	1	3,25 (1,00)	3,68 (0,97)	1315	0,02*
	3	2,52 (1,16)	2,78 (1,05)	1466,5	0,14
	5	3,37 (1,16)	3,38 (1,17)	1710,5	0,87
	15	3,31 (1,14)	3,35 (1,10)	1718	0,91
	20	2,68 (1,14)	3,20 (1,04)	1254,5	0,01*
	23	3,64 (0,93)	3,78 (1,00)	1578,5	0,38
"Valores socialmente aceptados"	26	2,90 (1,23)	3,28 (1,28)	1455,5	0,13
	34	4,59 (0,69)	4,47 (0,68)	1556,5	0,26
	8	1,47 (0,77)	2,05 (0,96)	1077	0,00*
	12	3,98 (0,97)	4,33 (0,79)	1400	0,06
	16	3,70 (0,88)	3,70 (1,07)	1707,5	0,86
	17	3,99 (1,13)	3,93 (1,02)	1637,5	0,57
"Características de personalidad"	21	1,78 (1,04)	1,70 (0,88)	1714	0,88
	25	3,64 (0,99)	3,78 (0,95)	1630,5	0,55
	31	3,14 (0,99)	3,45 (1,13)	1439	0,10
	2	3,82 (0,91)	3,95 (0,90)	1579,5	0,38
	7	4,34 (0,79)	4,55 (0,64)	1515	0,19
	10	4,11 (0,84)	4,25 (0,93)	1549	0,29
"Similitud interpersonal"	13	4,06 (0,87)	4,05 (0,93)	1723,5	0,93
	14	3,89 (0,88)	3,88 (1,14)	1686	0,77
	18	3,48 (1,09)	3,68 (1,21)	1554	0,32
	27	1,55 (0,80)	1,73 (1,01)	1591	0,38
	29	3,60 (0,87)	3,63 (1,08)	1642	0,59
	33	4,01 (0,96)	4,15 (0,83)	1628	0,54
	6	2,71 (1,12)	2,93 (1,12)	1559	0,33
"Similitud interpersonal"	11	2,57 (0,98)	2,83 (1,15)	1525,5	0,25
	22	2,57 (0,90)	2,98 (1,21)	1428	0,09
	28	2,55 (1,08)	3,08 (1,29)	1304	0,02*
	30	3,23 (1,09)	3,40 (1,03)	1593,5	0,43

En "similitud interpersonal" sólo se muestran diferencias en compartir los gastos de forma equitativa; aquí los sujetos *con pareja* son los que perciben este aspecto como una característica más atractiva.

Comparación en función de la autopercepción de atractivo físico

Las diferencias significativas se han encontrado entre el grupo de sujetos que se

considera *muy atractivos* con los otros dos grupos (Tabla 4). En concreto, los que se *autoperceben como muy atractivos*, en la variable "aspecto físico y salud" dan más importancia al atractivo físico, al cuerpo y a que las personas sean más guapas. En la variable "personalidad de los sujetos" se sienten más atraídos por personas independientes y seguras de sí mismas. Y, en la variable "similitud interpersonal", se sien-

ten más atraídos por personas que guardan similitud en atractivo físico con ellos mismos. No se encuentran diferencias signifi-

cativas en ninguna de las variables entre los que no se autoperciben atractivos y los que sí.

Tabla 4. Diferencias, en cada uno de los ítems, entre los sujetos que se sienten muy atractivos, con los que se sienten atractivos y con los que se sienten poco atractivos (MD: Media, SD: Desviación Típica, K-W: Kruskal-Wallis, * $p < 05$).

Variables	Nº Ítem	Muy atractivo	Atractivo	Poco atractivo		
		MD (SD)	MD (SD)	MD (SD)	K-W	p
"Desarrollo profesional y económico"	4	3,59 (0,97)	3,88 (1,02)	4,00 (0,89)	2,29	0,32
	9	2,15 (0,86)	1,93 (0,87)	2,55 (1,57)	2,20	0,33
	19	1,56 (0,89)	1,40 (0,61)	1,45 (0,69)	0,44	0,80
	24	2,85 (1,09)	2,80 (1,09)	3,00 (1,09)	0,32	0,85
	32	2,22 (0,85)	2,57 (1,13)	2,64 (1,28)	1,69	0,43
"Aspecto físico y salud"	1	3,26 (0,81)	3,31 (1,03)	4,27 (0,90)	8,64	0,01*
	3	2,59 (1,12)	2,46 (1,02)	3,73 (1,42)	8,60	0,01*
	5	3,26 (1,02)	3,36 (1,19)	3,73 (1,27)	1,19	0,55
	15	3,30 (1,32)	3,39 (1,05)	2,82 (1,17)	2,40	0,30
	20	2,89 (1,22)	2,76 (1,08)	3,36 (1,21)	2,97	0,23
	23	3,74 (0,71)	3,62 (1,03)	4,09 (0,70)	2,44	0,30
	26	3,00 (1,24)	2,90 (1,21)	4,00 (1,25)	6,69	0,03*
	34	4,63 (0,56)	4,52 (0,74)	4,64 (0,50)	0,18	0,18
"Valores socialmente aceptados"	8	1,85 (1,13)	1,57 (0,69)	1,82 (1,40)	0,54	0,76
	12	4,19 (0,78)	4,10 (0,93)	3,73 (1,27)	0,98	0,61
	16	3,81 (1,04)	3,74 (0,91)	3,09 (0,70)	5,43	0,07
	17	3,96 (1,16)	4,08 (0,98)	3,09 (1,45)	5,30	0,07
	21	1,74 (0,90)	1,65 (0,89)	2,64 (1,50)	4,94	0,08
	25	3,93 (0,73)	3,62 (1,02)	3,64 (1,12)	1,86	0,40
	31	3,15 (1,06)	3,31 (1,01)	2,82 (1,17)	2,48	0,30
"Características de personalidad"	2	3,48 (0,80)	3,92 (0,91)	4,27 (0,90)	7,32	0,03*
	7	4,48 (0,70)	4,40 (0,78)	4,27 (0,65)	1,09	0,58
	10	4,19 (0,88)	4,18 (0,87)	3,91 (0,83)	1,29	0,52
	13	4,19 (0,74)	4,07 (0,90)	3,64 (1,03)	2,58	0,27
	14	4,15 (0,91)	3,87 (0,97)	3,36 (0,92)	5,33	0,07
	18	3,67 (1,11)	3,44 (1,16)	4,09 (0,70)	3,50	0,17
	27	1,74 (0,98)	1,58 (0,87)	1,45 (0,52)	0,48	0,79
	29	3,85 (0,77)	3,60 (0,95)	3,09 (1,04)	5,05	0,08
	33	4,22 (0,80)	4,08 (0,92)	3,45 (1,04)	4,59	0,10
"Similitud interpersonal"	6	2,67 (1,07)	2,85 (1,12)	2,45 (1,21)	1,31	0,52
	11	2,19 (0,83)	2,67 (1,03)	3,64 (0,92)	14,6	0,00*
	22	3,11 (0,97)	2,57 (0,98)	2,73 (1,27)	5,97	0,06
	28	2,67 (1,27)	2,75 (1,10)	2,55 (1,57)	0,61	0,74
	30	3,37 (1,01)	3,17 (1,07)	4,00 (1,95)	5,24	0,07

Discusión

Los resultados apoyan los fundamentos del enfoque bio-psico-social en la atracción interpersonal, y por lo tanto, los fundamentos del modelo teórico del que se parte para la elaboración del instrumento y las comprobaciones de las hipótesis. Gracias a las cinco variables incluidas en la categoría bio-psico-social, se ha podido visualizar desde una perspectiva holística e integradora la multidimensionalidad de la atracción sexual humana.

La percepción de las características del atractivo de los sujetos de nuestro estudio coincide en general con la de otras investigaciones realizadas sobre la atracción interpersonal. De hecho, los resultados coinciden con las investigaciones que muestran que las personas suelen sentirse más atraídas por otros con aspecto saludable (Andreade, 2004; Buss, 1999; Guillén-Salazar y Pons-Salvador, 2002; Miller y Rivenbak, 1970), inteligentes y afectuosos (Álvarez-Gayou, 1996), que representan valores socialmente aceptados y disponen de una personalidad adaptativa para la vida en pareja (Buss, 1994; Díaz-Loving y Sánchez, 2002).

Por otro lado, en este estudio se desmantelan algunos de los estereotipos sociales asociados al género. Es cierto, que cuando comparamos a los hombres con las mujeres observamos que todavía se encuentran importantes diferencias relacionadas con la variable aspecto físico y salud, de modo que los hombres dan más importancia al atractivo físico y a la belleza y las mujeres a la higiene. En este aspecto físico de la atracción, nuestros resultados coinciden con la mayoría de las investigaciones relacionadas con el tema. La mayor inclinación masculina por compañeras físicamente

atractivas es una de las diferencias sexuales psicológicas más ampliamente documentadas (Buss, 1999). Pero, en relación a la capacidad económica y profesional nuestro estudio no encuentra diferencias entre hombres y mujeres. Este resultado no coincide con la literatura que indica que las mujeres dan más importancia a los recursos económicos, la posición social y la mayor edad (p.e. Sternberg, 2000), sintiéndose atraídas fundamentalmente por la capacidad de un hombre para conseguir y controlar recursos que puedan utilizar para sí mismas o para sus hijos (Buss, 1994). En contraste, en nuestra investigación ambos sexos se sienten atraídos por personas similares en el nivel cultural y en aspiraciones profesionales, y dan importancia por igual a la sinceridad, la honestidad, la generosidad y la fidelidad. Además, ambos sexos manifiestan sentirse atraídos por personas positivas, extrovertidas, cariñosas, alegres y que transmitan estabilidad y seguridad a la pareja.

Otra información que se deduce del estudio, es que la percepción de la atracción no es estable, de modo que está influida por el hecho de tener o no pareja. Los sujetos del estudio que no tenían pareja estable daban más importancia al atractivo físico y a la belleza, mientras que los sujetos con pareja, consideraban más importante en la atracción los valores como la fidelidad y la honestidad. Estos resultados van en la línea de la literatura que indica que la atracción física juega un papel significativo al comienzo de la relación (Miller y Rivenbak, 1970) para pasar después a la atracción afectiva e intelectual (Álvarez-Gayou, 1996).

Se analizó también en este estudio si la autopercepción de atractivo físico podría estar

influyendo en la percepción de la atracción por otros. La conclusión a la que llegamos es que los sujetos que se autoperiben muy atractivos tienen más en cuenta las características físicas en la atracción por los otros. Sin embargo, no se encontraron diferencias en ninguna de las otras variables.

Una de las contribuciones más importante de nuestro estudio es la conclusión de que hombres y mujeres perciben elementos similares en la atracción por otros, a excepción de los aspectos físicos. Atendiendo a estos resultados podríamos plantear la posibilidad de que las mujeres actuales se sienten lo suficientemente autónomas social, profesional y económicamente como para no diferenciarse con los hombres en estos aspectos relacionados con la atracción. Cabría también la interpretación de que estos resultados están indicando que se van interiorizando los cambios culturales e ideológicos orientados a la igualdad entre los sexos. Sin embargo, para poder afirmar estas conclusiones se requieren nuevos estudios que permitan confirmar o rechazar estas hipótesis.

Una de las limitaciones del estudio es que no se comparan las diferencias en la atracción por los otros en función de la edad, el estatus socioeconómico o la orientación sexual. Estas variables pueden ser objeto de estudio de futuras investigaciones, realizadas con otras muestras que recojan mayor variabilidad de sujetos.

Como implicación del trabajo consideramos la necesidad de promocionar una educación afectiva-sexual que represente un concepto de atractivo basado en el desarrollo de los valores y la igualdad entre seres humanos.

Referencias

- Álvarez-Gayou, J.L. (1996). *La sexualidad en la pareja*. México: El Manual Moderno.
- Andreade, S. (2004). *Anatomía del deseo*. México: Planeta.
- Buss, D. M. (1999). Evolutionary psychology. *The science of the mind*. Chicago, IL: Allyn & Bacon.
- Díaz-Loving, R. y Sánchez, A. R. (2002). *Psicología del amor: una visión integral de la relación de pareja*. México. Porrúa.
- Fisher, H. (1994). *Anatomía del amor*. Barcelona: Ed. Anagrama.
- Frijda, N. (1994). Felt and communicated emotions: Sadness and jealousy. *Cognition and Emotion*, 8, 37-53.
- Gómez Zapiain, J., Ortiz Barón, M. J. y Apodaca, P. (2002). Apego y satisfacción afectivo sexual en la pareja. *Psicothema*, 14(2), 469-475.
- Guillén-Salazar, F. y Pons-Salvador, G. (2002). El origen evolutivo del comportamiento sexual humano: una aproximación desde el campo de la psicología evolucionista. *Revista de Psicología General y Aplicada*, 55 (2), 187-202.
- Kaplan, H. S. (1979). *Trastornos del deseo sexual*. Barcelona: Grijalbo, 1982.
- Leiblum, S. and Rosen, R. (1988). *Sexual Desire Disorders*. Guilford Press, New York, NY.
- Llinares, L.I. (2003). Las prioridades de valor en la adolescencia: diferencias en función del sexo y la edad. *Revista d' Informació Psicològica*, 81, 55-62.
- Miller, M. L. y Rivenbak, W. H. (1970). Sexual differences in physical attractiveness as a determinant of heterosexual linking. *Psychological Reports*, 77, 701-702.
- Rice, Philip F. (1997). *Desarrollo humano. Estudio del ciclo vital*. USA, Maine: Prentice Hall.
- Rico Marcos, L. (2009). La belleza imperativa. *Sexología Integral*, vol. 6 nº1.
- Schnarch, D. (1991). *Construir el crisol sexual: Una integración de la Terapia Sexual y Marital*. WW Norton.
- Sternberg, R. J. (2000). *La experiencia del amor, la evolución de la relación amorosa a lo largo del tiempo*. Barcelona: Paidós.

Fecha de recepción: 4/05/2011
Fecha de aceptación: 2/05/2012